

CAMUS, Manuela (Editora) 2007. *Comunidades en movimiento. La migración internacional en el norte de Huehuetenango*. CEDFOG – INCEDES, Guatemala, 223 pp.

Me parece que lo central del libro es demostrar que las comunidades y la comunidad en sí, tienen movimiento. Si la etnografía de los años 30 y 40 reportaba un predominio de comunidades cerradas para el área mesoamericana, la etnografía de inicio del siglo 21 reporta todo lo contrario; comunidades que negocian todo el tiempo con sus fronteras, híbridas en sus referentes simbólicos e identitarios. De manera que surge la pregunta: ¿es acaso que las comunidades indígenas del norte de Huehuetenango están teniendo “nuevos” referentes en su construcción comunitaria por medio de nuevos procesos migratorios?, ¿cómo el flujo entre lo global y lo local está reconfigurando el marco simbólico de identidad tradicional de estas comunidades?

Para tratar de responder a esta interrogante, el libro está dividido en tres partes. Una primera que trata sobre las transformaciones en las “comunidades históricas”¹. Una segunda parte aborda las comunidades surgidas por la violencia² y; una tercera, que nos presenta casos de comunidades huehuetecas en dos Estados de la nación americana³. Además, una introducción que nos presenta claramente la clásica discusión antropológica sobre comunidad y el enfoque del proyecto sobre las transformaciones recientes que

-
- 1 Son los capítulos de: Stefanie Kron. *El estilo solomero no tarda mucho*. Negociando la frontera en la transmigración q’anjob’al. Y Ruth Piedrasanta Herrera. Apuntes sobre transmigración y remesas entre los chuj de Huehuetenango.
 - 2 Consiste en los capítulos de María Mateo y Manuela Camus. Una mujer q’anjob’al de Mamá Maquín. Y Verónica Ruiz Lagier. Las nuevas formas en los migueleños viven la juventud. El caso de La Gloria, Chiapas.
 - 3 Se trata de los capítulos de: Silvia Irene Palma, Carol Girón Solórzano y Timothy J. Steigenga. De Jacaltenango a Júpiter: negociando el concepto de familia en el espacio transnacional y el tiempo. Y Mary E. Odem. “Inmigración transnacional y organización maya en el sur de Estados Unidos.

algunas comunidades, principalmente indígenas; están experimentando. Ya con estas tres aristas del proceso tenemos la heterogeneidad de experiencias y dinámicas que el libro nos va a mostrar.

Además de los marcos subjetivos que puedan estar motivando la migración “transnacional”, es en esto en lo que podemos encontrar las novedades del tema, también el libro nos sugiere algunas constantes que puedan estar “forzando la identidad”⁴ transnacional de los huehuetecos en particular y latinoamericanos en general. El transnacionalismo como tal o la migración hacia otras naciones en búsqueda de “un mejor futuro” no es algo tan nuevo, pero ahora se ha vuelto más notorio, e incluso un problema para algunos Gobiernos y una mejoría para otros cuantos. Es más notorio porque los marginados de antes ahora están en los espacios informales del imperio, en los territorios centrales y marginales del mismo capitalismo, que sigue demandando campesinos como mano de obra barata. Aunque estos campesinos y/o indígenas o mayas migrantes hayan encontrado mejores salarios, el ascenso social no está del todo garantizado, y todavía está por hacerse el balance general entre mejoras y pérdidas; tanto en la dimensión social como en la cultural.

En este sentido, el capítulo de Palma, Girón y Steigenga muestra en detalle cómo se da la negociación del ámbito familiar para los jacaltecos en la Florida según el flujo migratorio de asilados, reunificados y trabajadores migrantes. Si bien la principal motivación para migrar sigue siendo el trabajo -asociada a ello la percepción de mejoría de la familia y que de esta manera haya una relativa mejoría en las condiciones de trabajo-, ¿hasta dónde los trabajadores agrícolas gozan de mayor marco de derechos? Al leer las historias de los pagos a los coyotes al menos ya no es la figura del “enganchador” de fincas el que está intermediando.

Me ha llamado la atención en el libro el uso de la historia de vida como un recurso para ilustrar las transformaciones, a escala tanto comunitaria como principalmente individual, que la migración

4 Como nos lo recuerda Judith Friedlander para el caso de Hueyapan, un pueblo bilingüe Nahuatl-Español en el centro de México.

transnacional ha traído consigo. Esto es especialmente notable en el capítulo de Mateo y Camus, en el que mediante una breve historia de vida, se recorren las circunstancias, vericuetos y peligros en los que María Mateo tuvo que iniciar y reiniciar la vida, tanto en asentamiento como en el espacio comunitario. Particularmente, el espacio organizativo que reivindica su condición de género. Los otros capítulos que hacen uso de esta técnica son el de Ruth Piedrasanta y el de Stefanie Kron. Quizás la primera sea más convincente con su ejemplo.

La introducción de Camus, la editora del libro, enmarca a la región huehueteca “como parte de un dinámico entramado mesoamericano” (19) a partir de los conceptos de “fronteras límites” y las “fronteras frentes”, siguiendo una tipificación de Jan de Vos, en donde la primera es la “raya que divide” y la(s) segunda(s) son movimientos en expansión que se “enfrentan” con un espacio no ocupado. Pero, además, aunque no parezca una anticipación a los capítulos posteriores, Camus nos presenta una aparente paradoja o contradicción de estos procesos migratorios, que, por un lado, generan una dinámica centrífuga, “reindigenización” de las identidades y los espacios comunitarios, siendo más notable el de la cabecera municipal; pero al mismo tiempo, aunque no se dé una sincronía con la dinámica anterior, está la dinámica centrípeta, que expulsa a la gente hacia fuera (37). ¿Cómo se explica esto? Me parece encontrar una constante en este tema que puede encontrarse en el modo en el que el sistema capitalista global reconfigura las relaciones entre capital y trabajo, como capta la mano de obra, barata y deportable; aunque los “pueblos de mozos” se estén convirtiendo en “pueblos de migrantes transnacionales” en medio de un entramado de “circuitos” de movilidad (33).

La segunda parte deja claro que para muchas personas, de aquella región, casi inmediatamente a la experiencia del refugio en México, se dio el paso a la migración a los Estados Unidos. Es más, como ya lo ha señalado Víctor Montejo, algunos jacaltecos aprendieron el inglés sin haber pasado por el español. Especialmente aquellos que se vieron forzados, por razones de la violencia de la guerra, a migrar a los Estados Unidos para buscarse la vida y sobrevivir al terror. Una de las voces que presenta Ruth Piedrasanta hace referencia al

incremento del flujo y de la cantidad de migrantes rumbo al Norte, pero: "...ahorita ya es muy diferente, ya es muy difícil, porque allá ahorita ya casi no hay mucho trabajo y si hay mucha gente también [...] ya no están dando los papeles. Porque antes sí. ¿Sabe [usted] por qué lo querían mucho antes?, porque cuando el 90 y... el 80, cuando pasaron la guerrilla pues, mataron muchos indígenas, mucha gente de aquí y todo, los que llegan allí les dan papeles rápido, el Gobierno" (111).

Todos los artículos coinciden en señalar esta característica de la migración transnacional, me refiero al elemento expulsor de gente, de mano de obra; ya sea por la violencia exagerada de la guerra o por la violencia sutil de "buscarse la vida". Creo que el libro deja abierta la puerta al análisis entre los cambios que puedan surgir a partir de la relación entre comunidad reconfigurada local y la comunidad nueva de Estados Unidos. En poder identificar las formas en que estas dinámicas migratorias están reconfigurando, reconstruyendo y reforzando los marcos de identidad étnica y de género, en espacios públicos como la comunidad y en espacios privados como la familia. Creo que el libro viene a hacernos una invitación a poner atención a una problemática que se desarrolla en aquella región norte de Huehuetenango pero que de manera muy similar puede estar experimentándose en lugares de Ecuador como en El Salvador o Nicaragua.

Ya para concluir, creo que el libro, como muchos de estos que son editados, cuenta con mejores artículos que otros, pero pretende ser un libro estructurado; que pone sobre la mesa viejos temas pero con nueva evidencia. A mi parecer, nos reta a entrar a la discusión profunda del tema, quizás con ella podamos aportar a una conclusión sobre este.

Felipe Girón
Antropólogo, CIRMA